

TENDENCIAS
Revista de la Facultad de Ciencias
Económicas y Administrativas.
Universidad de Nariño
Vol. V. Nos.1-2
Diciembre de 2004, páginas 123-130

EL SHOCK PETROLERO

Por: Amylkar D. Acosta M¹

La economía mundial tiende a reactivarse; empezando por la economía de los EEUU, que le sirve de locomotora, todas las economías, tanto aquellas desarrolladas como las “emergentes” muestran un mayor ritmo de crecimiento y sus proyecciones son optimistas. China e India se destacan, tanto por el tamaño de sus economías como por el mayor dinamismo de estas. China ha venido creciendo a tasas superiores al 9%, se ha convertido en el mayor receptor de inversiones y ha devenido en una gran potencia industrial y comercial. Naturalmente, este mayor crecimiento de dichas economías se ha traducido en una demanda inusitada por materias primas (acero, petróleo, carbón, etc), lo cual ha repercutido en un alza repentina de los precios de estas.

En el caso particular del petróleo han convergido otros factores, que han contribuido a que la elevación de sus precios haya sido más protuberante. La Agencia Internacional de Energía(AIE), creada por los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico(OCDE) a raíz de la crisis desatada en 1973, ha revisado al alza sus pronósticos respecto a la demanda por crudo para el 2004. Según sus proyecciones, la demanda de petróleo pasará de un promedio de 78.8 millones de barriles diarios en el 2003, a 81.1 millones. El consumo de crudo creció en 1.8 millones de barriles diarios en el primer trimestre de este año; de los cuales 1.0 millón es atribuible a China, cuya demanda viene creciendo vertiginosamente, a un

¹ Presidente Sociedad Colombiana de Economistas. www.amylkaracosta.com

Colombia se está quedando sin reservas, estas bajan aceleradamente y no se vislumbran posibilidades de que tal tendencia pueda revertirse en el corto o mediano plazo. Para complicar más las cosas, el manejo de los déficits gemelos (déficit en cuenta corriente de la Balanza de pagos y el déficit fiscal), se han convertido en un quebradero de cabeza y constituyen, junto con el sobreendeudamiento público, la mayor amenaza a las finanzas públicas.

COMPRANDO TIEMPO

Se han venido tomando medidas desesperadas, tales como la vuelta nuevamente a los contratos de Concesión y la supresión de los de Asociación, la extensión de los contratos próximos a revertir y los mayores incentivos a la producción “incremental” o de recuperación secundaria de crudos, como una forma de comprar tiempo. Esta es sólo una forma de prolongar la agonía. El gobierno viene haciendo alarde del creciente número de nuevos contratos suscritos, lo cual atribuyen a las reformas implementadas a partir del Decreto 1760 de 2003, pero no siempre estos se llevan a un cabal cumplimiento; todavía es demasiado prematuro para reclamar el éxito de tal viraje en la política petrolera.

Se precisa de un plan de contingencia, para conjurar la crisis fiscal y cambiaria que ya es inminente y que da trazas de ser irreversible. Nos estamos aproximando peligrosamente al punto crítico; vamos con los ojos abiertos, irremisiblemente, hacia el precipicio y todos tan contentos!